

«Fátima no es un punto de llegada. Fátima es un punto de partida»

Este 13 de mayo, se invitó a los peregrinos a hacer realidad la experiencia y el mensaje de Fátima para el mundo.

Fátima fue presentada por el presidente de la Peregrinación Internacional Aniversaria de Mayo como un «punto de partida» ante los cerca de 180 mil peregrinos reunidos en el Recinto de Oración, a quienes se exhortó a ser misioneros.

«No basta con admirar Fátima. Es necesario vivir Fátima. No basta con encender una vela. Es necesario convertirse en luz. No basta con pasar por este lugar. Hay que dejar que este lugar pase por nuestra vida. «Fátima no es un punto de llegada. Fátima es un punto de partida», pidió el Patriarca de Lisboa, D. Rui Valério, en la homilía de la Misa Internacional, al exhortar a gestos concretos para asumir la misión pedida.

«Partimos para llevar esperanza a los desanimados, partimos para llevar reconciliación donde hay división, partimos para llevar paz donde hay violencia, partimos para llevar

luz donde hay tinieblas. No tengáis miedo de ser luz. No tengáis miedo de ser santos. No tengáis miedo de mostrar al mundo la belleza de Dios», concretó.

El Patriarca de Lisboa concibió la paz mundial no solo como un acuerdo político, sino como el resultado de una transformación personal e interior.

«El cristiano no lleva al mundo solo palabras. Lleva una luz recibida. Lleva un corazón transformado. Lleva una paz nacida de la contemplación. Por eso, Fátima no es solo un lugar de devoción. Fátima es una escuela de transformación interior. Aquí aprendemos que la humanidad solo vuelve a encontrar el camino cuando vuelve a levantar los ojos hacia Dios», dijo el presidente de la celebración, al lanzar a los peregrinos el reto de llevar la experiencia de Fátima al mundo.

«Todo lo que aquí vivimos —la oración, el silencio, la conversión, la reconciliación, la comunión— no puede permanecer encerrado en esta Cova da Iria. Debe descender a la vida. Debe entrar en nuestros hogares, en nuestras familias, en nuestras ciudades y pueblos, en nuestro trabajo, en nuestras escuelas y universidades, en nuestras relaciones, en las heridas y alegrías de la vida cotidiana».



El día del noveno aniversario de la canonización de los Santos Pastorcitos, D. Rui Valério se refirió al ejemplo de Francisco y Jacinta Marto para recordar que «cuando Dios encuentra un corazón dispuesto, una pequeña llama puede iluminar al mundo entero».

Al contemplar la multitud de peregrinos que llenaba el Recinto de Oración, el Patriarca de Lisboa hizo un llamamiento a la fraternidad como clave para la paz mundial.

«Esta es una de las mayores profecías de Fátima para nuestro tiempo: la humanidad solo encontrará la paz cuando redescubra que es una familia. Aquí nadie es extranjero.

Aquí nadie está solo. Aquí todos somos hijos acogidos por la misma Madre», concluyó.

---

www.fatima.pt/es/news/fatima-no-es-un-punto-de-llegada-fatima-es-un-punto-de-partida